

ARRESTADA MUSA JUSTICIERA POR ACTOS VANDÁLICOS

POR JUAN LOPEZ
De la Redacción / VOCES

SANTURCE— Agentes de la Uniformada arrestaron en la noche del sábado a un individuo que responde por el nombre de Carlos Benabito Colón y quien asegura ser “un artista de incalculable valor,” en los predios en donde se construye el Museo de Arte de Puerto Rico, en plena ejecución de actos vandálicos.

Según la Policía, Benabito Colón, obrero de la construcción del Museo, fue arrestado a eso de la medianoche gracias a la confidencia de un transeunte que dijo amar las artes y que vio una sombra medrando por entre los andamios. Dos miembros de la Uniformada sorprendieron al sujeto con las manos en la masa, es decir, en una paca de fotografías con las que había pasquinado y vandalizado partes del Museo y lo que parece ser una pieza de arte contemporáneo.

“No soy un artista frustrado,” dijo Benabito Colón, “soy un artista empobrecido por la circunstancia.” El sospechoso asegura tener razones de peso para su actuación, que eventualmente se ventilarían en el tribunal. Pero a insistencia de este reportero, Benabito Colón confesó que sus razones eran de justicia básica y para desenmascarar a una “pandilla de sinvergüenzas,” empeñados supuestamente en ridiculizar y obstaculizar el desempeño de los artistas serios del país.

“Me las he visto negras y he hecho malabares para poder seguir creando,” dijo el arrestado “vigilante de la expresión artística” como queriendo darle un contexto a su actuación para que así su historia pudieran comprenderse. “He tenido que tirarme a la calle y a la denigración para conseguirme un peso.” Peso que le permite continuar su labor creadora y su existencia física.

El sedicente artista, según él mismo relata, comenzó a trabajar como obrero en la construcción del Museo luego de que un ingeniero cliente suyo relacionado con estas obras le consiguiera un empleo allí. “Me convenció de que mi cuerpo musculoso y

liviano no iba bien con aquellas ropas femeninas ni con aquellas pelucas. De todos modos yo estaba loco por salirme de eso,” dijo él. “Y quién me hubiera dicho que iba a terminar construyendo las salas de exhibición para mis propias obras,” comentó el acusado en tono de maravilla.

En efecto, desde el primer día Benabito Colón se identificó con aquel espacio “como si fuera una mano mía, una articulación de mi cuerpo.” Según él, de aquel día en adelante todo el Museo comenzó a girar en torno a su propia obra. “Te digo, yo miraba tal o tal pared y pensaba cuáles cuadros míos vendrían bien para ellas; encontraba tal o tal rincón y sólo pensaba en una pieza mía para ocuparlo.” Él mismo confiesa que cada gota de energía que él ponía en la construcción del Museo le ganaba un derecho de propiedad sobre el mismo, y que cuando estuviera listo abriría con una exhibición individual de sus obras completas.

Benabito Colón admite, no obstante, que nunca logró hacer buenas migas con el resto de los compañeros de la construcción. Cada día que pasaba su relación con ellos era peor. “Me di cuenta casi desde el comienzo que ellos no compartían mi compromiso con el proyecto. Si eso hubiera sido solamente nada hubiera pasado, pero pronto me di cuenta de que no querían concluir las obras. Al principio sospeché que pretendía perpetuar sus empleos, hasta que me di cuenta de que se mofaban del arte y de los artistas y que pretendían desacralizar aquel recinto de lo bello.”

El acusado, según la Policía, se percató de que allí lo menos que se hacía era construir, y que imperaba entre todos ellos un ambiente de vacilón y poca formalidad. “La atmósfera allí era de degeneración y sinvergüencería, y yo con el anhelo loco de enganchar mis cuadros en aquellas paredes...” comentó Benabito Colón con aire compungido.

El implicado dedujo que le tocaba

a él denunciar aquella situación de ocio y despilfarro de energías, así que decidió tomarle fotos discretamente a las prácticas que allí se llevaban a cabo “para desprestigiar de antemano la venerable institución del Museo.” Benabito Colón aseguró que sólo pretendía hacerle llegar las fotos incriminatorias a su amigo el ingeniero para que él tomara cartas en el asunto, hasta que descubrió lo del carrusel.

“Alguien comentó que un grupo de trabajadores del ala derecha había construido una supuesta pieza artística. Cuando llegué al lugar y vi la fanfarria de carrusel que habían hecho se me hirvió la sangre y pensé que aquello había llegado al colmo de la desfachatez,” opinó él con la voz irritada. “¿Acaso podía decirse que aquello fuera arte? ¿O era una burla general del arte, de los artistas, de mí? ¿Qué arte podía salir de aquellas mentes obtusas en las que lo único que cabía eran mujeres esnuás, cervezas y fumeteos? El vándalo aseguró que también lo hicieron para adelantarse, para decir que ellos habían sido los primeros en exhibir allí.” Benabito Colón entendió como su deber reivindicar el buen nombre de los artistas responsables, así que actuó con pie derecho y sin que le temblara el pulso, según sus propias palabras.

Procedió entonces a penetrar en la construcción apoyado en la oscuridad nocturna y a pasquinar con las fotos comprometedoras no sólo “la injurianta pieza” sino partes del Museo también.

“Irrumpí, sí, irrumpí en los predios, pero no como un rufián ordinario sino como la musa justiciera, para que todos se enteraran que allí lo que se hacía era pasar el macho, burlarse de la clase artística, retrasar las obras y retrasar, por tanto, la exhibición individual de mis obras completas.”

Carlos Benabito Colón fue suspendido de empleo y sueldo y se espera que mañana la Fiscalía de San Juan le radique cargos.

ART-LOVING AVENGER ARRESTED FOR VANDALISM

BY JUAN LÓPEZ
VOCES newsdesk
SANTURCE

Police arrested a man on the building site of the Museo de Arte de Puerto Rico on Saturday night as he was committing acts of vandalism. The man, who answers to the name of Carlos Benabito Colón, claimed to be “an artist of untold worth”.

According to the Police, Benabito Colón, a construction worker at the Museum, was arrested around midnight thanks to a tip-off from a passer-by describing himself as an art-lover who said he had seen a shadowy figure moving about among the scaffolding. Two police officers caught the offender red-handed, i.e. with his hands full of photographs with which he had covered and vandalized parts of the Museum and what appeared to be a piece of contemporary art.

“I am not a failed artist,” Benabito Colón said, “I am an artist impoverished by circumstances.” The suspect claims to have good reasons for his actions and these should finally be aired in court. But when pressed by this reporter, he confessed that his real reason was one of “basic fairness” and to expose a “pack of scoundrels” he claims are out to ridicule and thwart the efforts of the country’s serious artists.

“I’ve had a hard time of it and have had to do a real juggling act to carry on creating,” said the ‘vigilante of artistic expression’ as if attempting to justify his actions and so find sympathy for his story. “I had to go on the streets and degrade myself to earn myself a *peso*”. A *peso* enabling him to go on with his creative work and for his day-to-day existence.

This would-be artist, as he himself relates, began as a construction worker at the Museum when an engineer customer of his connected with the site got him a job there. “He convinced me that my lithe, muscular body wasn’t suited to women’s clothing or wigs. In

any case I was dying to get away from that line. “And who would ever have thought I’d end up building the exhibition rooms for my own works of art,” said the suspect in a voice filled with surprise.

Indeed, from the very first day Benabito Colón identified with the Museum, “As if it were my own hand, a joint in my own body.” According to him, from that day on the whole Museum began to revolve around his work. “You see, I’d look at a wall and think which of my paintings would suit it best. I’d find a corner and would only think about a piece of mine to fill it.” He confesses that he came to think that every drop of energy he put into building the Museum entitled him to ownership of it and that when it was finished it would open with a solo exhibition of his complete works.

But Benabito Colón admits that he never got on well with his fellow construction workers. With every day that passed, relations with them grew worse. “I realized almost from the start that they didn’t share my sense of commitment to the project. If it had only been that, it wouldn’t have mattered, but I soon realized that they didn’t want to complete the work. At first I suspected they wanted to keep their jobs there for ever, but then I realized they were only sneering at art and artists and wanted to desecrate that place of beautiful things.”

According to the police, the suspect said he came to realise that construction work was the last thing that went on there and that the atmosphere was one in which the men only clowned around, not taking their work seriously. “The atmosphere there was one of degeneration and shamelessness and there was I with a mad yearning to hang my paintings up on those walls...” Benabito Colón said sadly.

Benabito Colón decided that it was up to him to denounce the idleness and time-wasting and began to secretly take photographs of the things done there “to discredit the distinguished institution of the Museum even before it opened”. He stated that he only wanted the incriminatory photographs to reach his friend the engineer so that he would take a hand in the matter – until he found out about the round-about.

“Somebody mentioned that a group of workers on the right wing had built what was supposed to be a piece of art. When I got there and saw that ridiculous round-about it made my blood boil, it was the limit,” he said in an irritated tone. “Could that be called art? Or was it a mockery of art, of artists, of me? What else could come out of those thick heads filled with thoughts of naked women, beer-drinking and smoking?” The vandal claimed that they had also made the round-about to be one step ahead of him and so be able to say that they had been the first to exhibit there. Benabito Colón then saw it as his duty to save the good name of all responsible artists, and so acted with a “firm foot and a steady hand.”

He entered the site under cover of darkness and pasted up the compromising photographs not only on “the offending piece” but also in various parts of the Museum.

“Yes, I did break into the premises, not as a common criminal but as an art-loving avenger so that everyone would know that all they did there was play the tough guy, mock artists and slow down work, so delaying a solo exhibition of my complete works.”

Carlos Benabito Colón was suspended from work without pay. The San Juan District Attorney’s Office is expected to bring charges against him tomorrow.

A
T
L
Á
N
T
I
C
A
151
i
n
t
e
r
n
a
c
i
o
n
a
l

AQUI SE CONSTRUYE EL MUSEO DE ARTE DE PUERTO RICO



Imagen posada para proyecto artístico, cualquier parecido con hechos verídicos es pura coincidencia

AQUI SE CONSTRUYE EL MUSEO DE ARTE DE PUERTO RICO



Imagen posada para proyecto artístico, cualquier parecido con hechos verídicos es pura coincidencia

AQUI SE CONSTRUYE EL MUSEO DE ARTE DE PUERTO RICO



Imagen posada para proyecto artístico, cualquier parecido con hechos verídicos es pura coincidencia

AQUI SE CONSTRUYE EL MUSEO DE ARTE DE PUERTO RICO



Imagen posada para proyecto artístico, cualquier parecido con hechos verídicos es pura coincidencia



AQUI SE CONSTRUYE EL MUSEO DE ARTE DE PUERTO RICO



Imagen posada para proyecto artístico, cualquier parecido con hechos verídicos es pura coincidencia

AQUI SE CONSTRUYE EL MUSEO DE ARTE DE PUERTO RICO

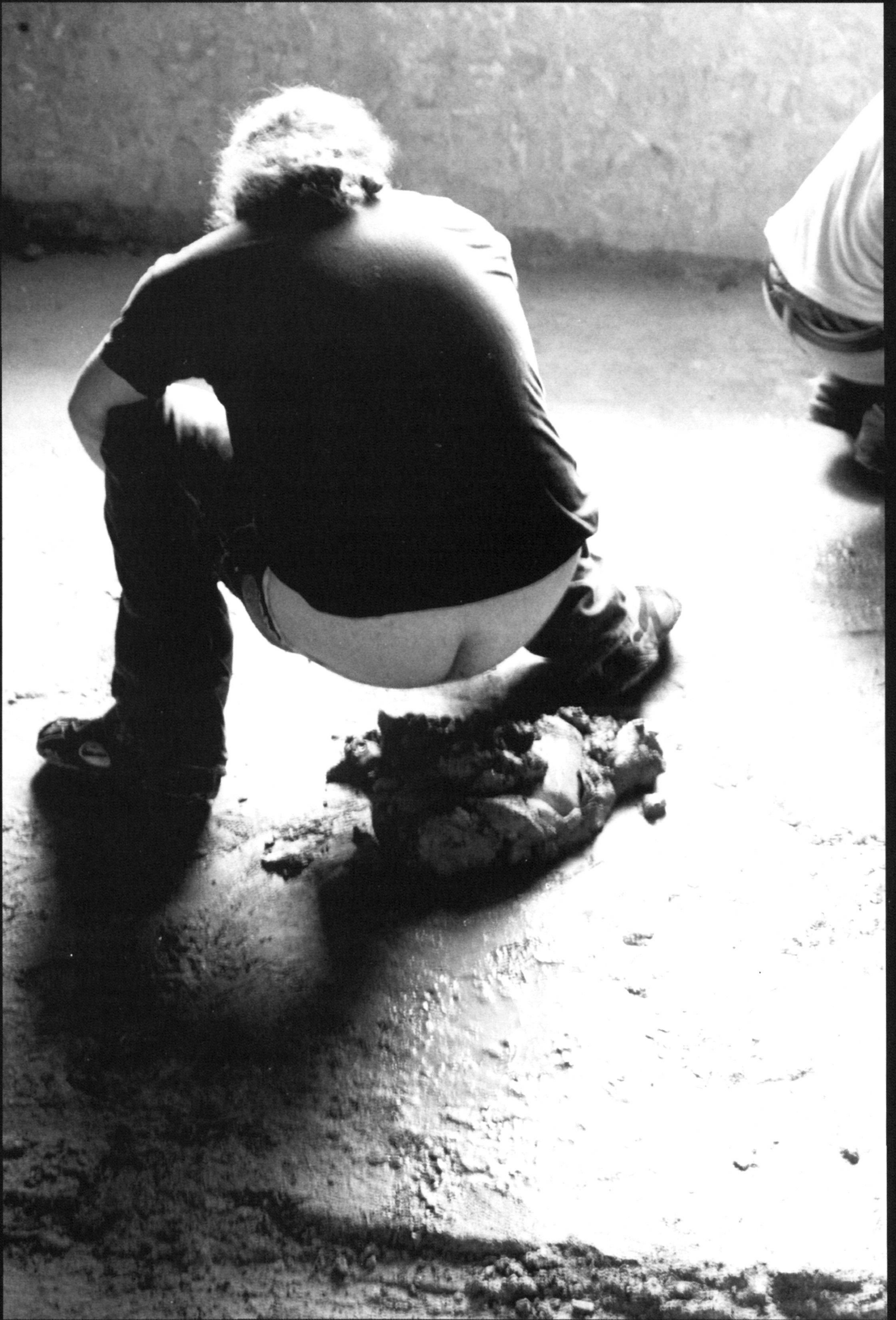


Imagen posada para proyecto artístico, cualquier parecido con hechos verídicos es pura coincidencia